Sobre el proyecto de base naval alemana en el 1868

Por Tulio von Bülow

En el último número de la *"Revista de los Archivos"* (Año VII, Nos. 1 y 2), aparece un informe del doctor Helmuth Polakowsky, sobre un proyecto de base naval en Puerto Limón en el 68.

Dos hechos parecen desprenderse, terminantes, del informe de Polakowsky:

1º—Sí se trató de establecer en la época dicha, una base alemana en Costa Rica.

2º—El proyecto—y su comienzo de ejecución—asegura Polakowsky, fueron obra de *"algunos patriotas exaltados"*, pero el Gobierno de la Federación de Alemania del Norte (embrión de lo que había de ser el Imperio), fué ajeno a esas tentativas. Para documentar su afirmación, Polakowsky invoca dos hechos principales:

a) Una nota del Canciller Bismarck, al señor Aufermann, Secretario de la *Costa Rica Railroad Cº* de New York, informándole "breve y drásticamente" que *"no se tiene en mira estaciones navales."*

b) Una supuesta reprimenda del Conde v. Bismarck, al Capitán Kinderling por haber querido entablar negociaciones con el Gobierno de Costa Rica *"sin especial encargo"* del de Prusia y una supuesta orden—que llegó demasiado tarde—al mismo oficial de no venir a la capital de la República.

En cuanto al primer punto se necesita querer ser muy cándido para afectar desconocer que ningún diplomático, y menos que ninguno, Bismarck, pudiera ser capaz de comunicar los planes de su país a un financiero extranjero.

Por lo que se refiere a la reprimenda y la orden al Capitán Kinderling—si realmente existieron—no prueban tampoco nada ante los hechos.

Y los hechos positivos son éstos:

La nave alemana "Augusta" realizó un completo estudio hidrográfico de la bahía de Limón como lo prueba el mapa que publicamos adjunto, y en el que se puede apreciar lo acucioso y completo de ese trabajo.

Como se puede ver en ese mismo mapa *la fragata venía bajo el comando del Capitán Khüne, y no de Kinderling* como afirma Polakowsky. Y este es un dato importante. Polakowsky, que tan bien documentado aparece en otros puntos, no podía ignorarlo. Sin embargo, le conviene hacerlo, pues de otro modo no podía explicar la presencia de Kinderling a bordo del "Augusta", ni su viaje a San José, *"a ruego de los alemanes residentes en el país"*. (Polakowsky menciona a los doctores Streber y Valentini.)

En realidad Kinderling no puede haber sido sino un agente confidencial cuyas gestiones—en caso de fracaso—pueden desconocerse oficialmente. Toda esa maniobra no fué sino un *"ballon d'essai"*, del Canciller Bismarck.

BAHIA DE LIMON

reconocida por el

TEN.TE COMAND.TE KÜHNE (CORVETA N.VA ALEM.A AUGUSTA)

SONDEADO EN BRAZAS

ABRIL DE 1868.

Polakowsky escribió su informe en 1883, ya constituído el Imperio y cuando la mentalidad alemana comenzaba a enfermar gravemente del "Pangermanismo"; pero en el 68, aún no pensaban los alemanes en tales doctrinas y menos aún los emigrados que, en el 48, habían abandonado para siempre su patria. (1).

No puede caber duda de que la tentativa de base naval en Limón fué obra exclusiva del Gobierno Prusiano, es decir, de su Canciller.

Es evidente que ya antes del 68, en la mente del Conde von Bismarck estaba perfectamente constituído el plan de la unificación alemana que había de madurar con los acontecimientos del 70.

¿Preveía también Bismarck en el 68 la importancia que para el futuro Imperio tendría la posesión de bases navales en América? Es muy verosímil. Pero si así lo comprendió, también comprendió—y la aventura del "Augusta" nos lo prueba—que Alemania había llegado tarde y que ni directamente el Gobierno, ni indirectamente por medio de sociedades comerciales cortadas bajo el patrón de la "Compañía de las Indias", ninguna potencia europea lograría más poner pie en América.

Bismarck con su profundo sentido de lo objetivo, comprendió que la doctrina de Monroe era algo más que una fórmula y que la unidad de América, que hoy vemos tangible y viviente, ya era—en 1868—una espléndida realidad.

---

(1) Ya escrita esta nota, llega a nuestro conocimiento el texto del discurso pronunciado en Delaware, por el señor Vicepresidente Henry A. Wallace, el 8 del corriente.

De ese discurso nos permitimos reproducir las siguientes frases, que coinciden con nuestra afirmación:

"Los antepasados de origen alemán en los Estados Unidos eran miembros de una minoría de Alemania que disentía de las tendencias extremistas hacia el militarismo. Millares de esos hombres emigraron a este país en los 20 o 30 años transcurridos después de fracasar la revolución de 1848."

"Ha sido en los años transcurridos desde 1848, cuando la cultura liberal de la vieja Alemania, quedó completamente subyugada por el culto de la fuerza y el poder."

Reliquias de España

Por Aniceto Playa

Como dije en mi artículo anterior, Toledo es una de las más interesantes ciudades de España. En la pasada guerra civil, sufrió sensibles pérdidas, pero afortunadamente, para el arte, la historia y para la belleza, no alcanzaron gran magnitud. El Hospital de Santa Cruz, fundado por el Cardenal Mendoza, y ter-